

99

Identidades, afectos y disensos culturales

Nueva Antropología

• **Edith Calderón Rivera,** El amor: atisbos antropológicos • **Hilda María Cristina Mazariegos Herrera,** Estar fuera de lugar: reflexiones sobre la incomodidad para el estudio de las disidencias sexogenéricas de mujeres protestantes-evangélicas • **Marisol Vázquez Piñón / Ezequiel Bonilla Fuentes,** Los Telémacos del siglo XXI. La violencia que se ejerce contra las mujeres en la política: hallazgos del Registro Nacional de Personas Sancionadas • **Santiago Canevaro / Verónica Casas,** La virtualidad en la pandemia como espacio de intercambios, resistencias y resignificación de los derechos de las trabajadoras domésticas de Buenos Aires, Argentina • **Mercedes Campiglia Calveiro,** Ser resguardo para las identidades colectivas. Escuelas que preservan la cultura de sus pueblos • **Erica E. González Apodaca,** Educación comunitaria y proyecto etnopolítico: profesionales *ayuuk* de Oaxaca, México • **Carmen Leonor Aguilar Navarro / Irán Irais Rivera González / José Luis Punzo Díaz,** Aspectos arqueológicos, etnográficos e históricos del zapote. Su vínculo con la cosmovisión y cultura alimentaria de los grupos serranos prehispánicos de Durango • **Lourdes Raymundo Sabino,** "Esta zona para fulano, esta zona para zutano": el conflicto por el marqueo en el territorio comunal de San Juan Atzingo

VOL. XXXVI, NÚMERO 99, JULIO-DICIEMBRE 2023 ISSN 0185-0636

EDUCACIÓN COMUNITARIA Y PROYECTO ETNOPOLÍTICO: PROFESIONALES *AYUUK* DE OAXACA, MÉXICO

Erica E. González Apodaca*

Resumen: El artículo examina, desde un enfoque etnográfico, el papel de un grupo de profesionales *ayuuk* en la promoción de proyectos educativos comunitarios, así como su acceso a recursos estratégicos para impulsar agendas étnico-políticas en la escolarización media superior y superior. El referente empírico es la comunidad de Santa María Alotepec, en la Sierra Mixe del estado de Oaxaca, México, donde un conjunto de profesionales locales ha impulsado diversos proyectos educativos que articulan las prácticas de la cultura comunitaria, la lengua indígena y la identidad comunitaria *ayuuk*, en la formación de sus jóvenes.
Palabras clave: profesionales indígenas, educación comunitaria, pueblo *ayuuk* de Oaxaca, México.

Community Education and Ethnopolitical Project: Ayuuk Professionals from Oaxaca, Mexico

Abstract: This article examines from ethnographic approach the role of a group of Ayuuk indigenous professionals in the promotion of community educational projects, as well as their access to strategic resources to promote ethno-political agendas in middle high and higher education. The empirical reference is the community of Santa María Alotepec, in the sierra Mixe of the state of Oaxaca, Mexico, where a group of local professionals have promoted various educational projects that articulate the practices of community culture, indigenous language and Ayuuk community identity in the education of their young people.
Keywords: indigenous professionals, community education, ayuuk people in Oaxaca, Mexico.

INTRODUCCIÓN. LA EDUCACIÓN COMO ESPACIO DE PODER E INTERMEDIACIÓN

Este texto tiene como antecedente una investigación etnográfica comparativa desarrollada 10 años atrás en la región ayuuk (mixe) de Oaxaca, México, sobre proyectos pioneros de educación comunitaria e intercultural impulsados por intelectuales y profesionistas mixes en distintas comunidades de la región (González, 2008).

El estudio tuvo una base etnográfica, comprendida como un enfoque que involucra un trabajo teórico para producir conocimiento, no reductible a un método de tra-

* Profesora investigadora del CIESAS Pacífico Sur, en Oaxaca de Juárez, Oaxaca. Correo electrónico: erica.glz.apodaca@gmail.com

Una versión ampliada de este texto se publicó en González Apodaca (2008).

bajo de campo, aunque lo implique. Como indica Rockwell (2009: 64), la etnografía se define centralmente por la producción de un determinado tipo de conocimiento expresado en un texto —una descripción etnográfica— producto de un proceso analítico.

El trabajo de campo tuvo distintos momentos y etapas, entre 2005 y 2012. Implicó un acercamiento inmersivo a diversos proyectos de educación comunitaria de nivel medio superior y superior, que se impulsaban en la región mixe por iniciativa de actores locales con diversas redes de intermediación. La etnografía multisituada (Marcus, 2018) involucró estancias medianamente prolongadas en las comunidades de Santa María Tlahuitoltepec, Totontepec Villa de Morelos y Santa María Alotepec en la región mixe de Oaxaca, como investigadora externa y a veces como colaboradora y docente en las escuelas (González, 2008).

En etapas posteriores, me supuso el seguimiento de los actores, maestros y profesionistas *ayuujk*, en las ciudades de Oaxaca y México, así como el contacto con egresados y egresadas entre 2013 y 2016 (González, 2016, 2020). El enfoque etnográfico se enriqueció con herramientas del enfoque biográfico narrativo y con la perspectiva longitudinal y diacrónica de los procesos analizados de la educación comunitaria *ayook*, que dan contexto al caso específico que aquí abordo.

El artículo elabora una mirada longitudinal al primer estudio, situado en el devenir de los procesos educativos de los pueblos indígenas de México en la última década, y la participación de sus profesionales en proyectos educativos con perspectiva comunitaria e intercultural. En torno a un caso etnográfico —la comunidad *ayuuk* de Santa María Alotepec—, analiza las iniciativas impulsadas por estos sujetos en el nivel educativo medio-superior,[1] que en la última década se ampliaron a la educación superior. Se retoma tanto mis propios acercamientos previos (González, 2004, 2008) como otros trabajos desarrollados en esta línea de investigación (Gallardo, 1999; Alvarado, 2000; BICAP, 2001; Maldonado Ramírez, 2016).

El marco teórico de este análisis es la relación entre poder y cultura planteada por R. Adams, para quien cualquier elemento es potencialmente una base de poder, en la medida en que se le atribuya social y culturalmente una cualidad que lo convierta en valor:

> [...] en el ejercicio del poder, es el control sobre cosas valoradas lo que permite a un actor poder sobre otros [...] El poder, entonces, es no sólo necesario para el estudio de la política, sino también en el estudio de la cultura misma y de la red de relaciones sociales de la cual es la manifestación (Adams, 1974: 19-20)

[1] En México la educación media superior abarca los ciclos 13-15.

El control se despliega al interior de *dominios* en una estructura de poder dada. Para Adams (1998), el *dominio* explica la dimensión vertical de la relación entre los actores que hacen parte de la estructura; se define como un espacio relacional entre dos o más actores con desigual poder relativo, o bien, donde una de las partes posee mayor control sobre el ambiente de la segunda que ésta sobre la primera. Un dominio se califica como fuerte cuando hay suficiente poder en el tope como para mantener a los subordinados en las posiciones inferiores.

El dominio se relaciona con el *nivel de articulación* que explica la dimensión horizontal de la estructura. Se refiere a la confrontación entre dos actores cuando su manejo sobre el ambiente supone obstáculos al ejercicio de poder del otro (Adams, 1998). La confrontación no necesariamente debe ser resuelta: puede permanecer estable de forma tal que mantenga a las partes en articulación.

> Los niveles de articulación se tornarán más explícitos e importantes en tanto la confrontación se torna más duradera, en tanto la mayoría de ellas ocurran entre partes de poder equivalente y, por lo tanto, la percepción del poder relativo se torne institucionalizada dentro de la sociedad. Como tal los niveles son más que meros locus de confrontación; también proveen un sitio para múltiples tipos de relaciones entre las partes, que van desde la confrontación hasta la competencia y asimilación (Adams, 1998: 175).

La interacción social en los dominios y niveles activa redes por las que circulan recursos socialmente valorados.[2] En nuestro estudio, la educación escolar hace parte de tres dominios principales: *1*) la gestión institucional de recursos materiales y simbólicos, *2*) la política comunitaria y *3*) la cultura escolar (Rockwell, 2010).

En este campo de poder, el papel de algunos profesionales *ayuuk* puede ser analizado como intermediarios o *brokers*. Siguiendo a Adams (1974), esta figura utiliza el poder asignado por las partes, para negociar con una tercera de modo, que también ésta le ceda parte de su poder. En sistemas con dominios fuertes donde el poder está altamente segmentado, si un subordinado busca acceso a niveles superiores, el intermediario aboga para que no tenga lugar la confrontación; si lo logra, el balance fortalece el dominio, mantiene a los actores en sus posiciones y mantiene estable la estructura de poder.

Finalmente, esta dinámica es tanto política como cultural, ya que la intermediación cultural desarrollada por estos sujetos es indispensable y políticamente estratégica para el ejercicio de poder del Estado en los niveles locales y regionales

[2] Adams señaló que, por lo general, las sociedades complejas presentan conjuntos de niveles que pasan por: *1*) lo subcomunal, identificado alrededor del parentesco; *2*) lo local, alrededor de la vecindad; *3*) lo regional; *4*) lo nacional, y *5*) lo supranacional (Adams, 1998: 175).

(De la Peña, 1986). Bajo este marco analítico encontramos que la intermediación de algunos profesionales *ayuuk* en la educación regional ha tenido un carácter multidimensional. En primer lugar, no siempre ni unívocamente ha favorecido a los actores superiores del dominio; antes bien, como más adelante se expone, ha servido a los intereses de actores con menor control sobre los recursos en juego. Esta contradicción aparente hace parte de la historia de las políticas indigenistas del Estado mexicano (Maldonado Alvarado, 2002).

Asimismo, su intermediación coadyuvó con procesos de apropiación escolar que fortalecen la identidad comunitaria y actualizan proyectos étnicos en la formación de jóvenes; sin embargo, también se ha visto inmersa en faccionalismos y pugnas comunitarias, sujetas a entramados históricos. De ahí que el siguiente apartado aporte un breve esbozo de la historia de la educación escolar en la comunidad.

HISTORIA Y PRESENTE DE UNA COMUNIDAD *AYUUK*

Santa María Alotepec se ubica en la Sierra Norte del estado de Oaxaca, México, a 300 km de distancia de la capital, en territorio del pueblo *ayuuk*. Se comunica con la capital de Oaxaca por un camino pavimentado y una carretera federal. Tiene una población de 2 796 habitantes (INEGI, 2020) distribuidos entre la cabecera municipal y tres agencias, San Isidro Huayapam, San Pedro Ayacaxtepec y Arriba del Camino.

Como la mayoría de las comunidades indígenas de Oaxaca, Alotepec se organiza políticamente por el régimen de sistemas normativos internos, con un sistema escalafonario de cargos comunitarios y el reconocimiento de la autoridad política de su asamblea comunitaria.[3] Su organización comunitaria se acompaña de una importante vitalidad cultural y lingüística. La mayoría de su población es hablante de la lengua *ayuuk* y del castellano como segunda lengua.

Es destacable la baja escolaridad de la población local. Existen 13 planteles educativos distribuidos en el centro y las agencias, que cubren los niveles de educación inicial, educación básica (ciclos 1-12), media superior (ciclos 10-12) y superior. Sin embargo, el promedio de escolaridad en la población es de 7.4 grados (ciclo 9). En 2020, el 19.6% de la población contaba con educación media superior

[3] En el 2005, la organización política comunitaria y los sistemas normativos indígenas de Oaxaca fueron reconocidos en la legislación estatal, en razón del derecho de libre determinación de las comunidades indígenas y afromexicanas, para decidir sus formas internas de convivencia, organización social y elección de autoridades. De 570 municipios que componen el estado, 417 eligen a sus autoridades por este régimen, fundado en la elección directa en asamblea y no en el sistema de partidos políticos de las democracias liberales. Véase la página electrónica del Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Oaxaca (IEEPCO) en el siguiente link: <www.ieepco.org.mx>.

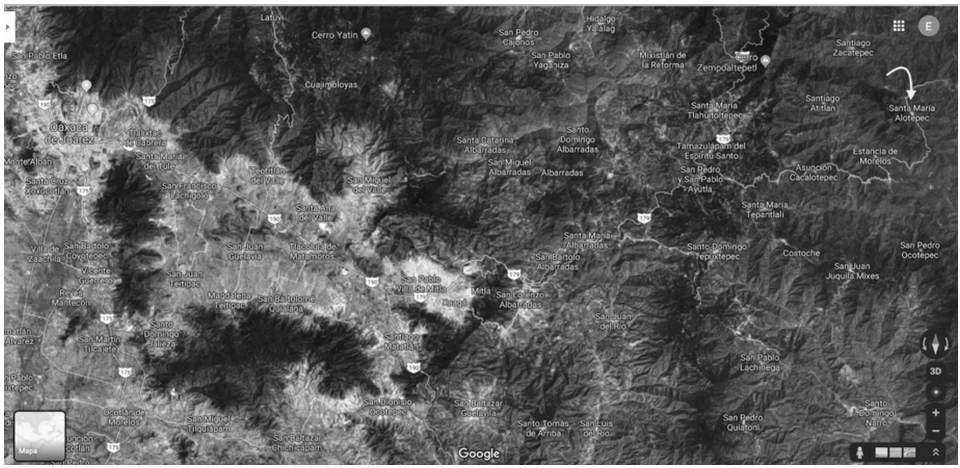

Figura 1. Imagen satelital de Santa María Alotepec. Fuente: Google Maps, febrero de 2020.

(ciclos 13-15) y únicamente 8% reportaba tener educación superior (INEGI, 2020).

El acceso a estudios superiores es una expectativa muy importante de las familias de la comunidad. Se asocia tanto a la posibilidad de elevar el nivel de vida como a la adquisición de herramientas para la comunicación con sujetos externos y la gestión con las instituciones.

> Ahorita ya empieza a hablarse más el español, pero anteriormente era muy difícil encontrar personas que pudieran traducir algún mensaje que vino de fuera. Las autoridades municipales, tú sabes que aquí se les nombra no porque sean personas con un perfil académico, sino por el sistema de cargos. Cuando le toca ser presidente o síndico, ya le toca, aunque no sepa ni una palabra de español. De secretario ponen a alguien que sepa hablar el español; eso es un problema fuerte todavía ahora. Se van dando pláticas en la comunidad porque hace falta gente que sea capacitada. Cuando nombramos al secretario municipal nos tardamos y nos tardábamos más antes... y no había, no había quién. Entonces la gente decía: "es que es necesario que estudien nuestros hijos".[4]

Ello tiene relación con la historia de la escolarización regional, que remite a los años posteriores a la Revolución Mexicana de 1910. Como es sabido los gobiernos surgidos del movimiento revolucionario impulsaron fuertemente la escolarización en el país, con el objetivo de llevar la ideología nacionalista y alcanzar la anhelada integración de

[4] Entrevista al Ing. José Reyes, Santa María Alotepec, 22 de septiembre de 2006.



Figura 2. Panorámica de Santa María Alotepec. Fuente: Archivo personal del profesor Fermín Ordaz Reyes, Santa María Alotepec, 2012.

su población en torno a un ideario cultural, económico y político. Las escuelas rurales promovidas por los sucesivos gobiernos indigenistas llevaron el sello monocultural, modernizador y castellanizador a los pueblos y regiones, con lenguas y culturas diversas. Este impulso alcanzó la región Ayuuk alrededor de la década de los años cuarenta. Como todas las políticas nacionales, su implementación se filtró por las correlaciones de fuerzas existentes en ese entonces en la región.

En aquellos años, algunas comunidades del pueblo *ayuuk* desarrollaban una férrea resistencia al cacicazgo regional de Luis Rodríguez, un personaje caciquil con espíritu modernizador que ejerció un extenso control político, económico y militar en la región, de los años treinta hasta su muerte en 1959. Desde su posición de bróker entre las comunidades y la institucionalidad del Estado, gestionó servicios básicos —carretera, luz eléctrica y escuelas— en las comunidades que le eran leales, y combatió con violencia a sus opositores. Alotepec, que formaba parte de las opositoras, no tuvo escuelas hasta muy tardíamente, después de la muerte de este personaje.

Ahora bien, Rodríguez no fue una figura aislada, formó parte de los cacicazgos de la Sierra Norte que se disputaron el control político militar de la región (Laviada, 1978), gracias al poder que les delegaban los sucesivos gobiernos del estado, necesitados de su intermediación y control. Una

figura similar fue el coronel Daniel Martínez, originario del poblado de San Pedro y San Pablo Ayutla. Martínez fue descrito por Beals (1945) como un hombre de baja escolaridad e ímpetu altamente progresista; en su pueblo de origen utilizó los fondos de las mayordomías para construir la escuela e impulsó la organización de la comunidad para la construcción de la carretera a la capital del estado, que fue concluida hasta 1966 (Beals, 1945: 36-37).

De 1938 a 1943, el enfrentamiento entre ambos caciques generalizó la violencia en la región. Martínez murió en 1943 y Rodríguez salió vencedor de la larga confrontación armada. Laviada (1978) describió cómo este personaje, apoyado por los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), aprovechó notablemente la necesidad de institucionalizar la vida pública de la región. Argumentando la distinción cultural y lingüística de los pueblos *ayuuk*, en 1938 intervino para que se fundara el Distrito Mixe como unidad jurisdiccional, con sede en su pueblo natal, Santiago Zacatepec. La nueva circunscripción agrupó 19 municipios del pueblo *ayuuk*.

Rodríguez estableció una alianza con los gobiernos estatal y federal; fue nombrado secretario de la Confederación Nacional Campesina (CNC) e inspector honorario escolar del gobierno estatal para la Región Mixe, puestos que mantuvo desde 1928 hasta 1950. Impuso tributos a los pueblos dominados y formó un ejército de hombres armados, que le aseguraron el control económico y militar de la región. Impulsando una política modernizadora y liberal, Luis Rodríguez estableció escuelas en su zona de influencia, defendió la enseñanza del castellano y las políticas de castellanización, promovió acciones de conservación del entorno ecológico y de combate del alcoholismo, prohibió "actos de brujería", inauguró servicios médicos, organizó bandas musicales de gran prestigio regional y pugnó por la abolición del tequio[5] (Kuroda, 1993: 45).

Los pueblos de Cotzocón, Atitlán, Tamazulapam, la cabecera de Totontepec, y algunas agencias de Cacalotepec, Alotepec y Quetzaltepec (Nahmad, 1965: 100) se aliaron con su cacicazgo. El resto de los pueblos mixes mantuvo una postura neutral o de oposición abierta, especialmente los pueblos del sur: Cacalotepec, San Isidro, Ocotepec, Tepantlali, Tepuxtepec y Alotepec.

Este último destacó por su resistencia y en consecuencia fue uno de los que sufrió represalias más severas, con alto costo en vidas humanas. En una intervención armada en octubre de 1947 murió Apolonio Sandoval, profesor rural que encabezaba la rebelión; a partir de entonces el poblado se subordinó hasta 1959, año en que volvió a declararse insurrecto. Su negativa a acatar la autoridad administrativa de Zacate-

[5] El *tequio* es la práctica de trabajo colectivo gratuito comunal que constituye la base de la organización política y social de las comunidades de Oaxaca.

pec le valió incluso una intervención del Ejército federal y la presencia permanente de guardias en el poblado rebelde.

La muerte de Luis Rodríguez detuvo los enfrentamientos; sin embargo, los años de represión dejaron importantes desigualdades regionales, como condición compartida con otros pueblos opositores al cacicazgo. Una de ellas fue la escolarización tardía respecto a otros poblados que se habían beneficiado de la intermediación del cacique y su proyecto modernizador. Hasta los años sesenta se abrió en Alotepec la primera escuela primaria incompleta, con maestros financiados por el municipio, provenientes del enclave mestizo de Villa Alta. En 1972 se instaló la primera escuela de Educación Indígena y una telesecundaria llegó hasta 1985.

Una vía de acceso a la escolarización fueron las órdenes religiosas con presencia en las comunidades de la región. En los setenta, los salesianos de Alotepec impulsaron a varios jóvenes para salir a estudiar su educación básica en el internado indígena de Guelatao de Juárez, cercano a la capital del estado. Ahí se formaron los que serían los primeros profesionales de la comunidad.

> Fuimos de los primeros que salimos a estudiar. Los que ahorita están de maestros, casi todos estuvimos en Guelatao. Aparte de que era internado podíamos terminar cuarto, quinto y sexto, con alimentación, hospedaje y todo; hasta nos daban uniforme y cosas así. Eran muchas facilidades, pero claro, había que caminar, había que arriesgarse, había que dejar la familia. Entonces fuimos como siete u ocho los que fuimos. ¡Aquí una persona con primaria ya tenía un nivel educativo respetable![6]

En las comunidades de Oaxaca la relación con la escolarización ha sido siempre ambivalente; oscilando entre la resistencia a una institución con un proyecto liberal etnocida, colonialista y castellanizador, y las diferentes vías de apropiación transformativa de las escuelas y el saber escolar, como recursos para la interlocución con el Estado, la defensa de la tierra y el territorio, y la preparación de los jóvenes ante el racismo de la sociedad dominante.

En esa relación ambivalente se sitúa la acción de los profesionales *ayuuk*. Un pequeño grupo de los que habían salido, y cursado estudios superiores, se reinsertó en Alotepec hacia la década de los ochenta. Su dominio del castellano y el capital cultural de la formación escolarizada facilitó que asumieran tareas de gestoría e intermediación de la comunidad, con instituciones y agentes externos. Motivados por sus propias experiencias familiares, este grupo emprendió el proyecto de gestionar una escuela de nivel medio superior en la comunidad, para la formación de futuros profesionistas.

[6] Entrevista al Lic. Daniel Martínez, Santa María Alotepec, 22 de octubre de 2006.

> Ahora empieza a haber algunos licenciados, algunos ingenieros... pero eso será de unos 5 a 7 años para acá. De los más viejos está por ejemplo el director de la primaria [...] pero son contaditos. Ahora no, ya empezamos a ver que hay 6-7 licenciados, 2-3 ingenieros. Y vas a ver que de aquí a 10 años ya va a ser diferente. Más con el bachillerato, va a ser un semillero de profesionistas.[7]

Además de atender esta demanda de profesionistas locales, el proyecto planteó impulsar una educación con perspectiva comunitaria. Sus ejes principales eran el fortalecimiento de la identidad *ayuuk*, el uso de la lengua indígena en la formación escolar, y la participación de las autoridades comunitarias en las decisiones de la escuela.

Este sello comunitario del proyecto obedeció a la cercanía de algunos miembros del grupo promotor con la organización etno-política regional, Servicios del Pueblo Mixe (SER), que había sido fundada años atrás por Floriberto Díaz (†), primer antropólogo *ayuuk* nacido en Santa María Tlahuitoltepec (Kraemer, 2003).

> La participación de este grupo de comuneros, encabezado por el abogado *ayuuk* [ARM] se debía a que además de formarse en instituciones universitarias, tenían vínculos estrechos con Floriberto Díaz Gómez, ideólogo fundador de la comunalidad. Las enseñanzas de Floriberto influyeron de manera determinante en la formación de este grupo de profesionistas en Alotepec. El contacto directo con Floriberto influyó en que avanzaran en la reflexión sobre sus propias trayectorias de escolarización y sobre el tipo de cambio educativo que se necesitaba en la comunidad para formar a sus futuros ciudadanos (Maldonado Ramírez, 2016: 98).

INTERMEDIACIÓN DE PROFESIONALES *AYUUK* EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR COMUNITARIO

En este apartado analizo los principales rasgos de la intermediación desarrollada por profesionales *ayuuk* de la comunidad, en los tres dominios de poder ya mencionados en la introducción.

Dominio 1. La gestión de recursos materiales y simbólicos

En la década de los noventa, la escolarización pública era un campo disputado en la Región Mixe. Algunos municipios de la zona alta concentraban una parte significativa de escuelas y recursos educativos; varios poblados de la parte media, entre ellos Alotepec, demandaban una distribución más equitativa.

> En el Foro de Acuerdos Mixes que se celebró en Tlahuitoltepec en 1992, uno de los reclamos de las autoridades era la demanda educativa, que

[7] Entrevista al Ing. José Reyes, Santa María Alotepec, 20 de septiembre de 2006.

> fue en términos de hacer una planeación para la región. Casi toda la atención del estado se estaba concentrando en Ayutla, en Tamazulapam, en Tlahuitoltepec o en Totontepec, si acaso en Zacatepec; toda la demanda en términos de atención a la educación, a la salud, a la infraestructura caminera y eléctrica, se estaba quedando en estas comunidades. Nosotros decíamos: "es que la región mixe no se acaba acá, necesitamos ver la cuestión de los equilibrios regionales en términos de la atención del Estado hacia nuestras demandas básicas".[8]

En este contexto, ante el tardío proceso de escolarización local, un grupo de jóvenes que formaban parte de los primeros profesionistas de Alotepec emprendió una iniciativa autonómica de bachillerato comunitario. En septiembre de 1996 expusieron el proyecto a la aprobación de la asamblea, la principal autoridad política comunitaria, donde se aprobó impulsar una escuela preparatoria —nivel medio superior (ciclos 13-15)— en modalidad abierta; los jóvenes presentarían periódicamente sus evaluaciones para acreditar los cursos. Funcionaría en un espacio prestado por el municipio, con la colaboración de profesionistas y maestros locales, quienes impartirían las clases; por su parte, las familias aportarían recursos en especie y trabajo gratuito para el sostenimiento del plantel.

> Se usa la vieja escuela primaria, para que sean los salones de la nueva institución. Esto lo da la comunidad; se dan espacios para que puedan dormir los muchachos, para que puedan comer; se improvisa una cocinita y la gente paga a las cocineras. Recuerdo que varios de nosotros dijimos "órale, vamos a entrarle". Además de dos o tres maestros que venían del sistema de telesecundaria, se les echó la mano para que pudieran trabajar en la telesecundaria, pero que a la vez dieran clases en la preparatoria. A varios paisanos de la comunidad, profesionistas, nos invitaron.[9]

Con esa mira se desarrollaron gestiones para conseguir diversos apoyos. SER constituyó un vínculo con el movimiento indígena en el estado y facilitó la llegada de voluntarios extranjeros como colaboradores en la preparatoria comunal.

> Es que SER contribuyó en un sistema de relación con muchachos universitarios de la Universidad de California en Berkeley; muchachos que venían a dar clases de inglés. El trato era que SER les proporcionaba alimentación y hospedaje ahí en la comunidad y ellos aprendían español, hacían sus tesis de investigación y a cambio daban clases en la preparatoria. Entonces tomando recursos

[8] Entrevista al Lic. Adelfo Regino, Servicios del Pueblo Mixe, Oaxaca, 13 de marzo de 2007.

[9] *Idem*.

de por aquí y por allá, entramos a este proceso.[10]

La intención original de adaptar el plan de estudios de la preparatoria abierta, para incorporar los conocimientos locales y las prácticas de cultura y lengua *ayuuk*, se frenó por problemas emergentes. En este contexto, las desigualdades educativas acumuladas de los estudiantes se expresaron en un bajo desempeño en las asignaturas del plan de estudios y consecuentemente en fuertes problemas de reprobación y deserción. Los primeros años los docentes del bachillerato, que colaboraban sin una remuneración, apoyaban a los estudiantes para apropiarse de los contenidos y preparar los exámenes oficiales del nivel, elaborados desde un currículum monocultural y urbano.

La atención académica a los estudiantes y su nivelación se complementaba con las gestiones para el reconocimiento de validez oficial de la preparatoria y la obtención de su registro, aspecto importante para la credibilidad local del proyecto. En 1998, el grupo se propuso buscar la incorporación de la preparatoria comunitaria al sistema de preparatorias de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO). Movilizando sus relaciones con esta finalidad, presentaron una propuesta a Rectoría que se negoció y posteriormente se aprobó en el Consejo Universitario.

La rectora nos dijo: "Les voy a pedir —eso sí— que usen la malla curricular de la universidad, no pueden usar otra". "Bueno, estamos viendo lengua materna, derechos indígenas, temas de salud comunitaria, ¿cómo le hacemos?" Y ella dijo: "Eso síganlo dando, pero aquí rinden cuentas por esto, porque esto es lo que a mí me aceptan. Y eso sí, no les prometo ni maestros, ni infraestructura, porque aquí tampoco nosotros lo tenemos". El 10 de diciembre de 1998 se dio la aprobación del Consejo Universitario.[11]

Si bien no se comprometía la asignación de recursos de ningún tipo, el estatus de preparatoria incorporada resolvía el pendiente del registro oficial de la escuela. El éxito en la intermediación favoreció la posición del proyecto —y de sus promotores— en el dominio comunal, ganando credibilidad y manteniendo los apoyos de la comunidad para su sostenimiento. En ese entonces la escuela tenía un promedio de 60 estudiantes provenientes de diversas comunidades de la región. Las autoridades municipales y el tequio comunitario costeaban las clases y los servicios de comedor a bajo costo para los jóvenes.

La intermediación de los profesionales *ayuuk* en este dominio se activó nuevamente en el 2000 cuando convocaron a estudiantes y familias a realizar una movilización en la sede del Instituto Estatal

[10] *Idem*.

[11] *Idem*.

de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), ubicado en la capital del estado. La respuesta de las familias de la comunidad fue positiva; se trasladaron a la ciudad de Oaxaca y permanecieron una semana en plantón, demandando recursos para la escuela y becas para sus docentes, cuyos servicios no eran remunerados. Los profesionistas y las autoridades municipales encabezaron la reunión con funcionarios del gobierno, de quienes se obtuvo el compromiso de asignar becas a los maestros; a su vez, esta intermediación exitosa amplió su margen de acción en el dominio comunitario para mantener control sobre el proyecto.

> Fuimos a Oaxaca a presionar a IEEPO, al director del IEEPO; participamos en la toma para que nos autorizaran la beca y lo que necesitábamos aquí. En esa toma logramos los 15 000 pesos de beca mensuales, 2 computadoras, 1 copiadora. Iban todos los alumnos y los padres de familia; era impresionante la cantidad de gente que estaba ahí. Yo la hacía de traductor, porque los padres de familia hablaban en mixe y yo lo transmitía al español a los directores de área [...] IEEPO nos decía que ellos no estaban obligados a apoyar la prepa. "Vayan a la universidad", o nos mandaban a México a ver a la SEP, pero no: "El Estado tiene un responsable de educación y eso es aquí, y de aquí no nos movemos". Nos tuvieron ahí como una semana, para que nos hicieran caso. Y secuestramos al director del área de planeación, no lo dejamos salir de su privado: ahí lo teníamos secuestrado hasta que nos atendiera el director [...] Después de ganar las becas íbamos a seguir luchando, pero se abrieron algunas personas y ya mejor lo levantamos. Porque en la comunidad también ya lo estaban viendo mal, sentían que los estábamos metiendo en problemas por la toma. Decían que hay formas de negociar, no de esa forma; entonces nos ganamos también puntos negativos en ese aspecto. Así estuvo el movimiento de la prepa.[12]

Después de dos años de sostenerse mayormente con el trabajo de la comunidad, en la prepa se había generado desgaste. Si bien las becas asignadas por el IEEPO para los docentes fueron un apoyo importante en su momento, no tenían carácter permanente, y la incorporación a la UABJO estaba sujeta a mantener un total de 10 profesores titulados en la escuela. La inestabilidad en la planta de maestros y el desgaste de las familias fue creciendo.

> El IEEPO decía que el pago de los maestros no era de su competencia, que eso le tocaba a la universidad. La universidad decía lo mismo, que no se comprometía a pagar el personal académico, únicamente se comprometía a autorizar los documentos. Así estuvimos todo el Ciclo Escolar

[12] Entrevista al Lic. Daniel Martínez, Santa María Alotepec, Oaxaca, 20 de septiembre de 2006.

> 2000-2001, 2001-2002; cada año se iba incrementando el número de alumnos, por lo tanto, se requerían más maestros [...] Se estuvo planteando, incluso ante el secretario de Educación Pública y el gobernador del estado, pero ellos decían que no podían hacer más, que la única manera era que la escuela pasara a depender del IEEPO.[13]

En esta coyuntura compleja, los miembros del grupo promotor actuaron nuevamente en el dominio de la gestión institucional, y buscaron alternativas en el sistema educativo de Oaxaca, aprovechando sus políticas interculturales emergentes. Su planteamiento implicaba sacrificar cierto grado de autonomía del proyecto original, para ganar una plataforma presupuestal necesaria para su misma sobrevivencia.

> Hubo que buscar una alternativa de solución. Se armó un proyecto, fue una buena opción. Aparte de lo que es el tronco común: materias de Matemáticas, Física, Química, Historia, adicionalmente se iba a ver lo comunitario llámese identidad, cultura, lengua, costumbres...; todo eso. Pero eso sí, necesitamos que los chavos salgan bien preparados. Que la escuela esté reconocida y haya recursos. Porque nosotros no podemos crear falsas esperanzas; lo que queremos realmente es que los estudios sean reconocidos.[14]

En esta línea, en el 2001 se exploró un acuerdo de incorporación al sistema de Bachilleratos Interculturales Comunitarios (BIC) del Colegio Superior de Educación Indígena e Intercultural de Oaxaca (CSEIIO), instancia del gobierno del estado.

> En el 2001 cuando nosotros éramos autoridades municipales, retomamos el asunto del bachillerato por la carencia de maestros, infraestructura y, sobre todo, de una currícula que pudiera atender el planteamiento de la comunidad *ayuuk*. En mayo tuvimos una audiencia con Murat [entonces gobernador de Oaxaca] y le hicimos el planteamiento de un bachillerato intercultural comunitario que pudiera recoger las necesidades de la comunidad, los valores y la cultura [...] Le dijimos que el apoyo más importante que él nos podía dar era entrar en una especie de diálogo con el IEEPO para acordar un plan de estudios y una metodología educativa acordes al planteamiento de la Asamblea Comunitaria de Alotepec.[15]

En ese año, después de una activa gestión del grupo promotor, el planteamiento se presentó a altos funcionarios del sistema educativo nacional.

[13] Entrevista al Prof. Jesús Mateos, Santa María Alotepec, Oaxaca, 19 de septiembre de 2006.

[14] Entrevista al Ing. José Reyes, Santa María Alotepec, Oaxaca, 20 de septiembre de 2006.

[15] Entrevista, Servicios del Pueblo Mixe, 13 de marzo de 2007.

En la reunión estuvo presente el secretario de Educación Pública (SEP), las titulares de la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB) y la entonces Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI); asistieron también las autoridades municipales y los maestros de la comunidad. A resultas, se obtuvo la aprobación del proyecto, el compromiso de plazas docentes y asesoría para la construcción curricular, la construcción de 2 nuevas aulas y financiamiento del IEEPO durante 2 años, hasta la creación del CSEIIO en febrero de 2003 como institución responsable de los bachilleratos nacientes. La autoridad municipal de Alotepec donó 2 hectáreas de terreno para las aulas, cuya construcción concluyó en abril de 2002. El BIC inició clases con 50 estudiantes provenientes de diversas comunidades de la región.

Para los profesionales *ayuuk*, su intermediación fue estratégica porque permitió garantizar la permanencia de la escuela de nivel medio superior en Santa María Alotepec, sin claudicar en el enfoque comunitario que se pretendía imprimir a la formación de sus jóvenes.

> ¿Cuál es mi interpretación de todo esto? Uno, que el proceso de bachillerato en Alotepec se hace gracias a que hay una iniciativa comunitaria. Sin eso no es posible. Al no haber una respuesta del Estado, la comunidad inició con lo que tenía y con lo que podía. Ése es un punto muy importante; un proceso donde la iniciativa comunitaria es la columna vertebral [...] El segundo punto es que se trata de un proceso autogestivo. Nosotros no hemos esperado a que el Estado nos dé; si nos han dado es porque han visto que la comunidad ha aportado. Y tercero, nosotros hemos sido muy claros en que la definición de la currícula y de la metodología educativa es una cuestión que se tiene que consensar; no puede ser producto de la imposición de un grupo de personas. De lo contrario caemos en lo mismo, en esa inercia que trae el Estado que todo lo impone y nada lo consulta; aquí la lógica ha sido tratar de construir algo que parta de la comunidad y donde el Estado tiene que reconocer ese esfuerzo. No ha sido un proceso fácil, por un lado, porque nosotros no tenemos la experiencia en términos pedagógicos o técnicos y tenemos muchas limitaciones. Pero es un proceso que a mi juicio ha ido avanzando gracias al criterio que mucho nos remarcaron los ancianos: que el proceso tenía que ser consensado, tenía que ser acordado, en todo caso negociado, pero no impuesto.[16]

Dominio 2. Un proyecto comunitario

La intermediación de los profesionistas *ayuuk* en el dominio del ethos comunitario del proyecto, tuvo por objeto negociar entre las diferentes

[16] Entrevista al Lic. Adelfo Regino, Servicios del Pueblo Mixe, Oaxaca, 13 de marzo de 2007.

visiones y significados presentes en el mismo, como un campo de tensión.

El sello comunitario de la escuela no estaba en su currículum y el tipo de contenidos que proponía, sino sobre todo en sujetarse a la decisión última de la asamblea como su máxima autoridad comunitaria. Los profesionales *ayuuk* reivindicaban el proyecto como una expresión de la agencia comunitaria y su vinculación de origen con el sistema de organización social y política local.

> La idea de C.B. [entonces presidente municipal] es que la escuela tuviera una identidad propia, comunitaria, una referencia ideológica propia. Se decide que el nombre sea [Preparatoria Comunitaria] Congoy Tajeëw y que los asuntos fundamentales de la escuela sean decididos por la Asamblea Comunitaria.[17]

Esa impronta comunalista del proyecto se combinaba con la ideología del movimiento universitario de la izquierda democrática (Martínez, 1992), que mantenían algunos docentes de la preparatoria, egresados de la Universidad Autónoma de Chapingo. Estos actores promovían la toma de decisiones colectiva y horizontal y la participación de los estudiantes en diferentes ámbitos de la vida escolar, como la producción de alimentos, la organización del comedor y el dormitorio; sin embargo, con el tiempo fueron ampliando su incidencia en los aspectos académicos y administrativos de la escuela.

> Se practicaba la democracia, la participación. Se hacían las asambleas estudiantiles donde no había estatus; éramos iguales estudiantes y maestros. Yo como maestro no podía imponer algo, si no se consensuaba [...] Había una comisión para llevar la administración; ni siquiera un maestro cobraba las inscripciones, las cobraba un alumno comisionado como tesorero, y entonces la asamblea acordaba qué es lo que se tenía que gastar. Los alumnos eran responsables de producción, por ejemplo, ir a sembrar, cosechar maíz...; la prepa sembraba maíz que se utilizaba para la clausura, para los gastos. Otra comisión teníamos abejas, apicultura, vendíamos la miel. Otra tenía hortalizas.[18]

Las dos posiciones llegaron a un punto de tensión; el reconocimiento de la autoridad última de la Asamblea Comunitaria sobre los asuntos internos de la preparatoria no fue compatible con la idea de democracia participativa establecida en el reglamento interno del subsistema universitario, que abría la puerta a mayores controles de docentes y estudiantes en la organización de la institución.

> Se decía en ese reglamento que los alumnos deberían nombrar a su di-

[17] Entrevista al Lic. Adelfo Regino, Servicios del Pueblo Mixe, Oaxaca, 15 de abril de 2007.

[18] Entrevista al Lic. Daniel Martínez, Santa María Alotepec, Oaxaca, 20 de septiembre de 2006.

> rector, aprobar a los nuevos asesores que llegaran a dar clases o hacer los cambios de maestros. Entonces sí estaba un poco duro. La cosa se controló, no llegó a ese grado, pero ya se estaba volviendo un poco conflictivo. Antes de que yo llegara, ya los estudiantes habían tomado el palacio municipal y habían puesto unas pancartas de protesta... Estaban llegando a extremos negativos. ¡Y peor porque era en una comunidad! La comunidad no está acostumbrada a que los muchachos manden o decidan; aquí las personas mayores tienen que conducir. No tiene por qué un muchacho ordenar o decir cosas. La gente veía que los muchachos mandaban y la autoridad pues nada, ya ni intervenía.[19]

Las posiciones alrededor de la escuela se dividieron; se argumentaba que se había desviado del rumbo original. En esa coyuntura salieron a la luz acusaciones de corrupción al entonces director de la escuela, en contubernio con estudiantes; aunque el responsable fue sancionado por el alcalde municipal, la tensión creció. En el ciclo 1999-2000 un grupo con influencia en el Consejo Estudiantil de la preparatoria expulsó a una alumna, provocando nuevas protestas e incrementando la tensión.

Los conflictos se empalmaron con el proceso de gestión y autorización del BIC en Alotepec, cuya exitosa gestión institucional supuso una salida al conflicto instalado en el dominio comunal y al incremento de las tensiones en torno a la preparatoria. En septiembre de 2001 se discutió en la Asamblea Comunitaria la propuesta de cerrar la preparatoria universitaria y, en su lugar, respaldar el BIC. La propuesta enfrentó fuerte resistencia de los sectores locales interesados en la permanencia de la preparatoria; sin embargo, el conflicto instalado y la posibilidad de solventar las necesidades materiales y financieras de la escuela dieron fuerza a la posición del grupo por transitar a otro marco institucional. La asamblea aprobó iniciar el proceso de liquidación de la preparatoria a la par que se abriría la primera promoción de Bachilleratos Interculturales Comunitarios.

Sin embargo, las tensiones generadas en este dominio se sedimentaron en la comunidad durante varios años. Los estudiantes se inconformaron con lo que consideraron una imposición; entre los comuneros se hizo patente la percepción de la preparatoria universitaria como escuela de mayor prestigio y la imagen subvaluada de otras modalidades. La disputa permeó asuntos muy diversos, como la selección del director del nuevo bachillerato y la inconformidad de docentes de los otros niveles educativos presentes en la comunidad. La confrontación en este dominio fue intensa; se desplegó imbricada con los faccionalismos políticos y las relaciones de parentesco local. Para algunos, el BIC respondía a los intereses personales de profesionistas *ayuuk* miembros de SER; por su parte, éstos

[19] *Idem.*

eran fuertes críticos del ausentismo de los maestros de educación básica, la burocratización de su trabajo y el abandono de la lengua *ayuuk* en sus aulas de clase.

> Yo cuando fui director de la primaria, el compañero C.H. estaba como director de la preparatoria y ya estaba por empezar a funcionar el BIC; se hablaba más de las necesidades y apoyos al bachillerato y eran nulas las participaciones para la primaria y la secundaria. No había recursos del municipio para la primaria, pero aportaba la mayor parte de los gastos de la prepa. Entonces yo les decía que, si aquí hay varios niveles educativos, la partida municipal se debía de repartir a los niveles educativos en proporción. Por eso también mucha gente se molestaba, hasta salieron esas palabras de que la autoridad "más se preocupaba por los fuereños que por sus propios hijos", porque no apoyaban nada cuando pedíamos agua, luz, cerca... Decían que sí, pero terminaba el ciclo escolar y nada [...] Ahí se ve que no tienen interés en apoyar a los niveles, sino que hay una preferencia. Y no está uno contra la institución, sino contra esa actitud.[20]

El grupo promotor del proyecto educativo comunitario transitó la confrontación con las ventajas logradas en el dominio de la gestión de recursos provenientes de las políticas gubernamentales. Al resolverse —al menos de inicio— la falta de recursos financieros y materiales, tuvo mayor control entre los grupos en tensión. En esta lógica, según el análisis de Adams, no se resolvieron las confrontaciones del dominio, pero sí adquirieron estabilidad y permanencia, fortaleciendo el nivel de articulación local-comunitario.

Aún en medio de las tensiones asociadas a la diversidad intracomunitaria, el proceso dejó en claro que la vía principal de legitimación de los promotores de la escuela estuvo en defender su vinculación de origen con los órganos comunitarios de poder político. Los profesionales *ayuuk* mantuvieron especial cuidado en dicha relación, que fue una de las fuentes de asignación de su propio poder.

> Los informes de la coordinación del bachillerato a la comunidad es algo que hemos venido haciendo, pero necesitamos mejorar. El propio nombramiento del coordinador necesita decidirlo la Asamblea Comunitaria y debe verse como parte del sistema de cargos. Y ése es un punto importante, necesita ser analizado y discutido con mucha seriedad; porque no estamos hablando de cualquier cosa; no puede ser un cargo por un cargo, sino que es un cargo que requiere cierto perfil en términos de la especialización que demanda el nivel medio.[21]

[20] Entrevista al Prof. Jesús Mateos, Santa María Alotepec, Oaxaca, 12 de agosto de 2006.

[21] Entrevista al Lic. Adelfo Regino, Servicios del Pueblo Mixe, Oaxaca, 15 de abril de 2007.

Dominio 3. Dignificados de la cultura escolar-comunitaria

El tercer dominio de intermediación de estos profesionales *ayuuk* mostró la diversidad y sus tensiones en los significados del proyecto educativo comunitario en su construcción cotidiana. Las perspectivas heterogéneas eran producto de las posiciones que los sujetos ocupaban en este campo social. Sus ideologías histórico-posicionales (Therborn, 1989) llevaban a ordenar distinto las prioridades, los recursos y a elaborar discursos con diversos niveles de ideología.

Con el objetivo de impulsar una educación comunitaria, encontramos significados heterogéneos. Un énfasis estaba en que la formación ofreciera a sus jóvenes herramientas para trascender desigualdades acumuladas y ejercer una ciudadanía en términos de equidad. Esta perspectiva se distanciaba del enfoque compensatorio de las políticas de educación indígena en México y su visión culturalizada de la desigualdad. La formación también permitiría fortalecer en los jóvenes un sentido de identidad y arraigo comunitario.

> No hay que perder de vista lo que es el tronco común, lo que es lo fuerte, los conocimientos generales. Ahí está la fuerza pues, con esas herramientas. Ya lo comunitario, lo que nos involucra con la identidad, es importante también porque eso es lo que hace la diferencia de esta propuesta, pero tú sabes que cuando hay que salir fuera... La intención es esa, que te puedas desenvolver acá en tu región y fuera de ella, que [los jóvenes] salgan con esa capacidad de integrarse a cualquier ámbito de estudio superior o a trabajar. Pero claro, la intención también es que regresen, que se desarrollen profesionalmente en sus comunidades. Que sean los que trabajen por el desarrollo de sus comunidades..., pues para que ya no estemos tan jodidos. Muchos jóvenes se van a las ciudades; están ahí dos o tres años, regresan a su comunidad y prácticamente se desligan de sus obligaciones comunitarias como ciudadanos. Ya no tienen las mismas ideas, piensan diferente. Y aquí la comunidad vive gracias a los servicios comunitarios que prestan sus ciudadanos. Es obligatorio; sin estos servicios nuestra comunidad sería un caos. De eso se trata el proyecto que tenemos, que haya esa interrelación, esa defensa de nuestros usos y costumbres.[22]

Para los profesionales *ayuuk* vinculados al movimiento indígena (en este caso los miembros de SER), la formación debía impulsar la valoración y ampliación de los conocimientos comunitarios y la apropiación activa del conocimiento escolar y científico, así como avanzar en la construcción de *categorías propias* para pensar la realidad social y política de las comunidades y pueblos

[22] Entrevista al Ing. José Reyes, Santa María Alotepec, Oaxaca, 20 de septiembre de 2006.

de Oaxaca y México. Su perspectiva situaba el proyecto educativo en el marco de las luchas de los pueblos indígenas y sus reivindicaciones etno-políticas, y se fundamentaba en el pensamiento de la *comunalidad* oaxaqueña (SER, 1995; Díaz, 2007):

> Sí, la cultura mixe se aprende en la casa, pero no hay que olvidar que hay una gran ruptura entre esa cultura que aprendemos en la casa con la cultura que hay en las aulas. Entonces necesitamos llevar la cultura mixe, la cultura indígena, al interior de las aulas, no sólo en los conceptos, en las formas, sino en todos los aspectos de la vida cotidiana [...] Y lo otro es que en esta iniciativa, estamos tratando que la matriz ideológica sea la matriz propia, el pensamiento propio. Mucha gente de la izquierda tradicional quisiera ver ahí al pensamiento marxista [...] es decir, no tenemos que negarlo, vamos a aprender de ellos pero en un marco de complementariedad [...] Nosotros llevamos este planteamiento a la Asamblea Comunitaria. Hay quienes opinan: "¿Por qué la lengua y la cultura, si la currícula de la universidad como tal, es mejor?". Pero la voz mayoritaria viene en el sentido de: "Está bien, sí se trata de aprender *ayuuk* y hay que aprender también español, inglés; se trata de partir de lo local para llegar a lo universal, aprender en lo propio, pero también la otra cultura". Tuvimos varias reuniones con el Consejo de Ancianos para ir definiendo qué entendíamos por interculturalidad, por comunalidad; qué entendíamos por un bachillerato acorde con nuestras necesidades. Yo creo que el planteamiento que han venido haciendo los maestros en Alotepec es muy importante; primero, porque ciertamente estamos tratando de atender la demanda educativa de esta parte de la región mixe, pero además estamos enfocando una demanda histórica, que no es sólo del pueblo mixe, sino de muchos pueblos indígenas.[23]

Buscando imprimir esta perspectiva comunitaria a la formación y la práctica pedagógica, los profesionales *ayuuk* —ahora docentes del BIC— desarrollaban adecuaciones curriculares al modelo educativo de la institución;[24] este objetivo en la práctica se tensionaba continuamente con una estructura curricular basada en áreas disciplinarias y materias.

[23] Entrevista al Lic. Adelgo Regino, Servicios del Pueblo Mixe, Oaxaca, 15 de abril de 2007.

[24] En el BIC operaba un planteamiento curricular y pedagógico genérico, el Modelo Educativo Integral Indígena (MEII) (IEEPO, 2002), que había sido elaborado sistematizando algunos elementos de otra experiencia pionera en Santa María Tlahuitoltepec (González, 2004). Consistía en un enfoque de aprendizaje basado en problemas, con principios de integralidad, pertinencia cultural y aprovechamiento de la tecnología educativa, y una metodología de abordaje modular. Incluía líneas de investigación y "materias comunitarias": lengua materna, identidad y valores comunitarios, derechos sociales y colectivos de los pueblos indígenas y formación para el desarrollo comunitario, además de todas las asignaturas propias del nivel medio superior.

> La idea es trabajar los contenidos en función de líneas de investigación comunitaria. Pero éste es un problema porque cuando se trata de áreas de conocimiento general...; yo soy de la idea de que es bueno ligarlos a la línea de investigación siempre y cuando sea posible, pero no forzosamente. En matemáticas, física y química creo que es más importante que lo veamos a fondo para que el muchacho salga ya bien preparado. Por ejemplo, en matemáticas, sí le entrábamos dos o tres sesiones para analizar el tipo de medidas que utilizamos acá: las equivalencias de arroba, quintal, almud, fanega. Pero no podíamos quedarnos ahí, porque creo que es más importante tener más conocimientos de lo general.[25]

La dimensión comunitaria de la formación contemplaba el desarrollo de la lengua *ayuuk*; en la práctica existían perspectivas diversas sobre cuál debía ser su espacio en la escuela. Para los profesionales más cercanos a SER y el movimiento etno-político, el desarrollo de las lenguas indígenas debía pasar por su institucionalización en la esfera pública; por lo tanto, defendían que el proyecto tuviera esa impronta y el *ayuuk* se usara como lengua de instrucción, con un enfoque transversalizador del currículum. Para los docentes formados en el magisterio —incluso el magisterio bilingüe—, el uso del *ayuuk* formaba parte de cursos específicos (como la clase de Lengua y cultura); daban centralidad a la dimensión alfabética de la lengua indígena y por otro lado enfatizaban la importancia estratégica del dominio del castellano en la formación de los estudiantes, inmersos en contextos de diglosia y asimetría social.

> Como maestros bilingües tenemos la encomienda del rescate de la cultura y que se conserve la lengua; hasta ahorita nos ayudamos con un auxiliar. Yo doy mis clases en español; cuando los alumnos no me entienden tengo que traducir al mixe. Pero como tenemos también concurso de conocimientos y los exámenes vienen en español, entonces los alumnos tienen que entender [español]. Porque si un alumno termina el bachillerato y se va a una universidad a estudiar carrera, entonces, ¿cómo va a aplicar la lengua mixe en su carrera profesional? [...] Si es para conservarla, para que no se pierda, está bien, pero entonces lo que tenemos que hacer es hablarles desde casa a nuestros hijos en mixe para que se conserve. Y si hay maneras de escribirlo, pues hay que escribirlo; el asunto es que todos los años escolares nos dicen que el alfabeto mixe está en proceso... Y al menos yo no puedo enseñar así un alfabeto.[26]

Más allá del currículum formal, era en las prácticas escolares y en las

[25] Entrevista al Ing. José Reyes, Santa María Alotepec, Oaxaca, 20 de septiembre de 2006.

[26] Entrevista al Prof. Medardo Agapito, Santa María Alotepec, Oaxaca, 12 de agosto de 2006.

relaciones sociales entre los diferentes actores educativos donde se iba construyendo una cultura escolar-comunitaria específica. Los profesionales *ayuuk* tenían, en este campo, un margen relativo de autonomía ante los aspectos normativo-prescriptivos y controles académico-administrativos que sujetaban a la institución. Implementaban modificaciones al modelo, adaptaban los requisitos administrativos y tomaban decisiones curriculares y pedagógicas.

> Si ves en el mapa curricular dice historia regional y estatal; le quitamos el curso de historia local que queda inmerso en lo regional y mejor en vez de eso metemos otro tipo de conocimientos... Así hemos venido trabajando el mapa curricular, adaptándolo como parte de lo que es la propuesta nuestra. Cuando IEEPO pidió calificaciones, por ejemplo, de historia local, se le daba la calificación de historia regional; algo que se asemeje. Luego llegó una instrucción para instaurar el trabajo por trimestres... Pues estamos pensando en seguir trabajando igual y darles lo que nos están pidiendo.[27]

Las expectativas de comportamiento en el dominio comunitario hacia el BIC podían tensionarse con las prescripciones y mandatos de las instituciones educativas oficiales; en estas situaciones el grupo de profesionales *ayuuk* priorizaba los intereses del dominio comunal del cual provenía gran parte de su legitimidad. Esto implicaba, por ejemplo, no atender un llamado del CSEIIO para asistir a cursos de actualización en la ciudad de Oaxaca, en razón de no generar inconformidad con las familias de la comunidad, por el ausentismo docente.

Para mantener margen de autonomía y control sobre el rumbo del proyecto educativo, inserto en la estructura educativa del Estado, un recurso estratégico fueron las fuentes alternativas de acceso a recursos. Para ello fueron clave ciertos liderazgos *ayuuk*, que se movían en redes diversificadas y concentraban relaciones políticamente estratégicas, a menudo centrales para tomar decisiones autónomas sobre el rumbo del proyecto.

Una muestra de lo anterior fue el comedor y dormitorio estudiantil. Para un bachillerato ubicado en una comunidad rural alejada de los centros urbanos, cuyos estudiantes provienen de otras comunidades del estado y generalmente pertenecen a familias de bajos recursos, contar con un comedor y un dormitorio estudiantil era fundamental para la viabilidad del proyecto.

> Ha ido cambiando la mentalidad de la gente de aquí, sobre todo con el comedor... Yo creo que esa fue la base, el dormitorio y comedor, igual que lo fueron antes en la prepa. Los muchachos cooperan una cuota simbólica de 50 pesos a la semana; se coope-

[27] Entrevista al Ing. José Reyes, Santa María Alotepec, Oaxaca, 2 de noviembre de 2006.

> ran todos y ese recurso se distribuye para comprar las despensas, de esa manera ellos toman sus alimentos y les sale económica su estancia acá. Definitivamente es de lo que más carece la educación, esos apoyos sin los cuales no sería posible que los jóvenes de estas comunidades estudien.[28]

Sin embargo, el IEEPO no autorizó la construcción, argumentando incompatibilidad con el sistema de bachilleratos; también fue negativa la respuesta de la SEP, cuyos funcionarios, según se narra, consideraban este tipo de acciones como asistencialistas. Mediante una gestión apoyada por SER, los profesionales *ayuuk* lograron que las obras y el equipamiento fueran solventadas por la entonces Comisión Nacional de Derechos Indígenas (CDI) del gobierno federal, y la Fundación Ford.

Para esa etapa era evidente que se había consolidado un perfil de intermediación orientado a mantener un dominio múltiple que ganaba autonomía frente al Estado, para impulsar un proyecto propio en el marco de lo instituido. Las acciones concretas —por menudas que fueran— cobraban otro sentido en la perspectiva del ejercicio de autodeterminación de los pueblos y el marco de los derechos indígenas:

> Yo creo que la experiencia de Alotepec lo que muestra es que sí podemos tener instituciones bajo el control comunitario y no como una demagogia sino como una realidad. Que sí podemos tener instituciones comunitarias bajo el principio de la autogestión, sin que eso implique que el Estado tenga que abdicar de su responsabilidad y decir: bueno, como eres autogestivo no te mando ni un centavo. Podemos caminar, pero bajo el principio del consenso, no bajo el de la imposición: aquí está tu currículum y ejecútalo. Eso, por el lado de la comunidad, a lo mejor sería fácil porque también nos han acostumbrado a la lógica del paternalismo. Aquí se trata de invertir eso: que la comunidad haga su planteamiento y que con el Estado, en una lógica de consenso, podamos llegar a acuerdos que permitan avanzar en este sentido [...] Y eso representa sin duda un gran reto para la SEP y el IEEPO porque tienen estructuras legales muy rígidas: entonces implica una transformación de las instituciones del estado, reformas legales y constitucionales. El planteamiento del bachillerato de Alotepec yo creo que es un planteamiento esperanzador. Es un planteamiento que tiene futuro en el marco de lo que nosotros llamamos aquí en SER la autonomía del pueblo mixe, la reconstitución del pueblo mixe.[29]

[28] Entrevista al Lic. Daniel Martínez, Santa María Alotepec, Oaxaca, 2 de noviembre de 2006.

[29] Entrevista al Lic. Adelfo Regino, Servicios del Pueblo Mixe, Oaxaca, 15 de abril de 2007.

INTERMEDIACIÓN DE PROFESIONALES *AYUUK* EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMUNITARIA

Diez años después la intermediación de los profesionales *ayuuk* en este campo, hubo un punto de quiebre en el dominio comunitario —y su correlato, la cultura escolar— que puso nuevamente en juego su legitimidad. A diferencia de comunidades mixes, en las que la gestión de recursos educativos en la institucionalidad del Estado fue el principal dominio, donde se definió la permanencia y autonomía de otros proyectos de educación comunitaria (González, 2008), en Alotepec se mantuvo una intermediación exitosa, con ventajas para el proyecto educativo y para sus actores. Sin embargo, las tensiones en el dominio comunal se exacerbaron, ahora en la educación superior.

En retrospectiva, con la autorización y puesta en funciones del bachillerato, las tensiones entraron en una fase de latencia; sin embargo, al paso del tiempo resurgieron con el cuestionamiento de uno de los pilares de su legitimidad local: el control comunitario de la toma de decisiones y la rendición de cuentas a la comunidad.

> En el 2001 sí hubo reuniones periódicas cada mes, con la autoridad, para platicar con los jóvenes, con las personas caracterizadas, para ir evaluando cómo va la escuela. Pero ya desde el año siguiente ya no hubo. Ya no nos han invitado, ya no sabemos cómo está funcionando. Y luego, según yo entendí desde un principio, como su nombre lo dice —bachillerato comunitario—, el pueblo iba a buscar a los maestros, a los administrativos y los iba a proponer ante el IEEPO. Pero ahorita nosotros ya sólo vemos que llegan maestros y no sabemos ni quién los contrata. Los tenía que proponer la autoridad, porque según nos dijeron, tenían que ser de los mixes [...] Y luego, se supone que los temas a tratar eran para valorar la cultura de la región, pero creo que la gente que ha llegado, cada quien ya imparte su materia como viene en los planes y programas. Creo que ya no están adecuándolos con la cultura o las tradiciones, que según era la idea [...] Y por eso mucha gente tiene esa duda, de por qué la autoridad ya no participa, por qué la autoridad ya no convoca a una asamblea para informar cómo está marchando. Porque antes era así, los caracterizados los llamaban, unas 30 personas grandes, ancianos, y por otro lado el equipo del [BIC] y del [funcionario de la SEP]. Yo he visto que viene, pero ya no nos informa, ni la autoridad nos informa.[30]

Para explorar este nuevo conflicto en el dominio de intermediación comunitario me baso en el trabajo de Maldonado Ramírez (2016) sobre el proceso de construcción de la Educación Superior Comunitaria en Alotepec. Este documenta que a partir de 2004 (a 2 años de liquidada la prepa-

[30] Entrevista al Prof. Jesús Mateos, Santa María Alotepec, Oaxaca, 30 de septiembre de 2004.

ratoria y cuando estaba por egresar la primera generación del BIC), los profesionales *ayuuk* retomaron la iniciativa buscando darle continuidad en el siguiente nivel educativo.

> El apoyo de SER mixe le imprimía al proyecto un carácter etnopolítico, fundado en la formación de las futuras generaciones de intelectuales mixes profesionistas. Se recuperan las reflexiones de intelectuales mixes de la década de los años setenta sobre la necesidad de una educación pertinente, cultural y epistemológicamente, no sólo para la comunidad de Alotepec sino para el pueblo *ayuuk* en general, lo que le imprime una dimensión étnica. Se plantea una educación integral basada en la *comunalidad* como principio filosófico, en respuesta al tipo de educación convencional —nacionalista, monocultural, castellanizadora y desigual— que hasta el momento se destinaba a las comunidades originarias. La suma de esas reflexiones se cristalizó en un proyecto que se gestiona rápidamente, por las redes involucradas y las relaciones políticas de SER mixe a nivel nacional, con funcionarios, académicos de renombre, organizaciones e instituciones educativas (Maldonado Ramírez, 2016: 105).

Durante 2004 y 2005 elaboraron el nuevo proyecto; con rapidez inusitada la propuesta circuló en las redes de SER mixe a nivel nacional. Las sinergias logradas significaron el involucramiento del Sistema de Universidades Jesuitas (SUJ) de la Compañía de Jesús, en apoyo a la iniciativa de fundar una universidad *ayuuk* en la región y emprender, junto con los profesionistas de Alotepec, las mediaciones necesarias del proceso. De acuerdo con testimonios citados en el estudio de Maldonado Ramírez:

> [H]ubo que moverse para varios lados, desde tener que convencer al obispo de esta área porque son muy celosos de sus territorios, como si alguien les hubiera dado la propiedad de estos territorios, platicar con el cura, con la alta jerarquía.[31]

La posición de algunos miembros del grupo en las redes de intermediación fue a tal punto estratégica que imprimió fluidez a un proceso de gestión interinstitucional, que, en contraste con otros casos en México, no tuvo que posicionarse en los resquicios de la normatividad del sistema ni operar en sus márgenes. Bajo modalidad de educación privada, y apoyo de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB), se dio cobertura institucional a una innovadora iniciativa de educación superior con perspectiva intercultural.

> Se cocina rápidamente porque [X] es quien tiene contacto con la gente exterior y con la gente que dispone de recursos y administra instituciones educativas; estamos hablando de la

[31] Entrevista a E. Salomón Maximiano, Oaxaca, enero 2016, citada en Maldonado Ramírez (2016: 117).

> Compañía de Jesús, del sistema jesuita. Se plantea y lo que dice [x] es que ellos están puestos para entrarle, tiene recurso y prestigio, además de que la Compañía de Jesús históricamente ha destacado por sus tipos de escuela. [...] [A]hora lo veo a distancia, se procesó rápido. Entonces se procesa rápido y a finales de 2004 casi ya está; en año y medio quizá estaba todo. En noviembre se hace la firma del convenio. Nace el Centro de Estudios Ayuuk (CEA) [...] ¿Qué es lo que iba a hacer el CEA? Iba a hacer la investigación para ver la viabilidad de la universidad, como un ente que diera luz a la universidad. Sale la nota en *La Jornada*[32] y en algunos medios, sobre la apertura de una universidad. Hay un convenio entre el CEA, la comunidad de Alotepec, SER y la Compañía de Jesús.[33]

A pesar de la fortaleza de su intermediación en el dominio de la gestión institucional, la vulnerabilidad del proyecto estuvo en los balances y contrapesos no logrados en el dominio comunitario, atravesado por los anteriores faccionalismos y tensiones. El convenio con el SUJ se firmó el 12 de diciembre del 2004; casi de inmediato a principios de 2005 la autoridad municipal entrante (cuyos titulares eran opositores a los miembros de SER mixe) desconoció el convenio, argumentando la nula participación de las autoridades comunales y sus órganos de representación política en la gestión de la nueva iniciativa. Finalmente, las condiciones de inestabilidad motivaron la decisión de buscar una nueva sede para el nuevo proyecto, que se trasladó a Jaltepec de Candayoc, en la Región Mixe baja, respaldado por las autoridades locales.

Después de este importante revés hubo un nuevo intento, en 2010, cuando miembros del grupo original que prestaban servicio en los cargos principales idearon una licenciatura que sería avalada por el CSEIIO, a nivel estatal. Con la intermediación de SER mixe en este dominio, el proyecto se gestionó sin problemas; en el dominio comunal su intermediación no alcanzó la legitimidad necesaria, sin embargo, la asamblea comunitaria lo aprobó.

En medio de las tensiones entre redes de parentesco y grupos políticos, la nueva iniciativa nació con la impronta de ser percibida como iniciativa de una minoría, impuesta por la vía asamblearia. Llegó a concretarse en 2012 en la figura de la Unidad de Estudios Superiores de Alotepec (UESA) y su Licenciatura en Educación Media Superior Comunitaria (LEMSC). Tuvo un importante impulso con el apoyo de SER mixe y la participación de intelectuales y académicos externos, comprometidos con el largo camino de concretar un proyecto de educación superior comunitaria en la región media.

Sin embargo, en el dominio comunal la UESA-LEMSC no contó con

[32] Blanche Petrich (2004).

[33] Entrevista a E. Cuauhtémoc Faustino, Oaxaca, febrero 2016, citada en (Maldonado Ramírez, 2016: 118).

apoyo de la autoridad municipal a partir de 2012 (Maldonado Ramírez, 2016: 111); con ello se perdió un pilar de legitimidad que había caracterizado a los proyectos educativos impulsados por el grupo de profesionales *ayuuk*. El devenir de la UESA-LEMSC forma parte de otro análisis; no obstante, es de señalar que no mucho más tarde, esa falta de legitimidad comunitaria tuvo un impacto importante en el dominio de la *cultura escolar,* donde las confrontaciones alcanzaron a los estudiantes y comprometieron fuertemente la legitimidad del proyecto y su sello comunitario.

CONCLUSIONES

La formación de jóvenes profesionales *ayuuk* ha sido un campo de intermediación desarrollado durante más de una década en la escolarización de la comunidad y la región. Como hemos visto en los tres dominios analizados, esa intermediación no se explica únicamente en su dimensión vertical, donde actores con mayor control delegan poder a otro de inferior poder; antes bien, el nivel de articulación horizontal y las relaciones y contrapesos entre sus actores influyen de manera clara en el tipo de intermediación y sus resultados.

La gestión de recursos disponibles a través de las instituciones educativas del Estado concentra fuertemente la intermediación de los profesionales *ayuuk*. Para aquéllas, el proyecto educativo comunitario constituyó una punta de lanza en materia de reconocimiento de la diversidad cultural y, a su vez, su gestión exitosa consolidó las posiciones de intermediación de sus promotores.

La vinculación con las redes del movimiento indígena —representado por SER mixe— permitió a los profesionales *ayuuk* operar dentro de un *dominio múltiple*, con márgenes de autonomía; asimismo, este vínculo imprimió al proyecto significados étnico-políticos al situarlo en un marco de reivindicación de derechos de los pueblos.

La escolarización y los proyectos de educación comunitaria que se han sucedido en Alotepec, configuraron históricamente un campo social disputado y en pugna por el control de los bienes materiales y simbólicos de la educación. El control comunitario del proyecto —entendido como su apropiación y sujeción a la autoridad comunitaria— constituyó un recurso estratégico para su legitimidad, que se vio definitivamente comprometida en la gestión del nivel de educación superior. En Alotepec, a diferencia de otros casos de proyectos de educación comunitaria impulsados en los pueblos *ayuuk*, es en este dominio comunitario donde se jugó el desarrollo del proyecto etno-político, al perder uno de sus principales bienes simbólicos en juego. De ahí que la intermediación en este nivel de articulación adquiera una importancia estratégica en el devenir de la educación comunitaria *ayuuk*.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Richard (1974), *Energy and Structure: A Theory of Social Power*, Austin, University of Texas Press.

_____ (1998), "Brokers and Career Mobility Systems in the Structure of Complex Societies", en Michael Whiteford y Scott Whiteford (eds.), *Crossing Currents. Continuity and Change in Latin America*, Nueva Jersey, Prentice-Hall, pp. 315-327.

Alvarado, Irene (2000), "Una mirada al desarrollo rural desde el proyecto educativo *ayuujk*. Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca", Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, uam-Xochimilco, México.

Beals, Ralph (1945), "Ethnology of the Western Mixe", *American Archeology and Ethnology,* vol. 42, núm. 1, pp. 1-176.

bicap (2001), *La voz y la palabra del pueblo ayuujk*, México, Porrúa / Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk Polivalente.

De la Peña, Guillermo (1986), "Poder local, poder regional. Perspectivas socioantropológicas", en Jorge Padua y Alain Vanneph (comps.), *Poder local, Poder regional*, México, Colegio de México, pp. 27-56.

Díaz, Floriberto (2007), "Comunidad y comunalidad", en Sofía Robles y Rafael Cardoso (comps.), *Floriberto Díaz. Comunalidad, energía viva del pensamiento*, México, unam, pp. 34-50.

Gallardo, Crisóforo (1999), "Breve historia de la educación en Tlahuitoltepec", *bicap. Modelo educativo del Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk Polivalente*, Oaxaca, Autoridad Municipal de Santa María Tlahuitoltepec (documento sin publicar).

González Apodaca, Erica (2004), *Significados escolares en un bachillerato mixe*, México, Secretaría de Educación Pública.

_____ (2008), *Los profesionistas indios en la educación intercultural. Etnicidad, intermediación y escuela en territorio mixe*, México, uam / Juan Pablos.

_____ (2016), *Apropiaciones escolares en contextos etnopolíticos. Experiencias de egresados de la educación intercultural comunitaria* ayuujk, México, ciesas.

_____ (2020), "Rutas y significados de la profesionalización indígena. Experiencias de profesionistas *ayuujk* en la educación superior", *didac*, núm. 76, julio-diciembre, pp. 32-39.

ieepo (2002), *Diseño curricular del Bachillerato Integral Comunitario (bic). Modelo Educativo Integral Indígena Nivel Medio Superior*, Oaxaca, Instituto Estatal para la Educación Pública de Oaxaca (documento de trabajo).

inegi (2020), *Santa María Alotepec, Oaxaca (20394),* México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=070000200394#collapse-Resumen>, consultado el 16 de julio de 2024.

_____ (2020), *Banco de indicadores*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Recuperado del banco de indicadores: <Banco de indicadores (inegi.org.mx)>, consultado el 16 de julio de 2024.

Kraemer, Gabriela (2003), *Autonomía indígena en la Región Mixe,* México, Plaza y Valdés.

Kuroda, Etzuko (1993), *Bajo el Zempoaltépetl. La sociedad mixe de las tierras altas y sus rituales,* México, ciesas / Instituto Oaxaqueño de las Culturas.

Laviada, Íñigo (1978), *Los caciques de la Sierra*, México, Jus.

Maldonado Alvarado, Benjamín (2002), *Los indios en las aulas. Dinámica de dominación y resistencia en Oaxaca*, Oaxaca, México, inah.

Maldonado Ramírez, Carlos (2016), "El proyecto educativo de la uesa-lemsc como cruce de culturas. Procesos de apropiación y resignificación de lo comunitario en contextos de conflicto", tesis de Maestría en Antropología Social, ciesas, Oaxaca, México.

Marcus, G.E. (2018), "Etnografía multisituada. Reacciones y potencialidades de un *ethos* del método antropológico durante las primeras décadas de 2000", *Etnografías Contemporáneas*, vol. 4, núm. 7, pp. 177-195.

Martínez, Víctor Raúl (1992), *El Movimiento Universitario en Oaxaca (1968-1988)*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas-uabjo.

Nahmad, Salomón (1965), "Los mixes", en Salomón Nahmad, *Los mixes. Estudio social y cultural de la región del Zempoaltépetl y del Istmo de Tehuantepec,* México, ini, pp. 15-28.

Petrich, Blanche (2004), "En marcha, proyecto de universidad mixe", *La Jornada* (21 de diciembre de 2004). Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2004/12/21/044n1con.php>.

Rockwell, Elsie (2009), *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos,* Buenos Aires, Paidós.

_____ (2010), "Tres planos para el estudio de las culturas escolares", en Nora Elichiry (comp.), *Aprendizaje y contexto: contribuciones para un debate*, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 25-40.

ser (1995), *Contribuciones a la discusión sobre derechos fundamentales de los pueblos indígenas*, Oaxaca, Servicios del Pueblo Mixe.

Therborn, Göran (1989), *La ideología del poder y el poder de la ideología*, México, Siglo XXI.